



XI DOMINGO DURANTE EL AÑO

14 de junio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a este lugar en el que nos congregamos como pueblo de Dios para celebrar la Santa Misa en el décimo primer domingo del tiempo ordinario.

Después de las grandes solemnidades que hemos celebrado los domingos anteriores, nos congregamos nuevamente para retomar el correlativo de los domingos del tiempo ordinario.

Al reunirnos para celebrar la misa, expresamos nuestro compromiso con Dios y con la comunidad, atendemos el llamado que Él día a día nos hace y reavivamos nuestra fe para vivirla desde nuestra vocación.

Como un solo pueblo, unamos nuestras voces para iniciar esta misa con el canto de entrada. De pie y cantemos todos.

ACTO PENITENCIAL

Tu que has sido enviado a sanar los corazones afligidos. Señor, ten piedad.

Tu que has venido a llamar a pecadores. Cristo, ten piedad.

Tu que estas sentado a la derecha del Padre, intercede por nosotros. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos hablan de elección o llamado. Igual que en el Antiguo Testamento Dios eligió a Moisés, en el Nuevo Testamento Jesús, el Hijo de Dios, llama a los doce. En ambos casos el Señor busca reconstruir un pueblo que sea testigo de la salvación ante el mundo. El pasaje de la Carta a los Romanos recuerda la centralidad que tiene Jesucristo en la obra salvadora de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Padre, escúchanos "**.

1. Por el Papa León XIV, para que Dios le conceda buena salud y le asista en su misión de gobernar a la Iglesia. Oremos.
2. Por todos aquellos a quienes el Señor llama a servirle en la vida sacerdotal, religiosa o misionera, para que atiendan ese llamado y entreguen su vida al servicio de Dios y de la Iglesia. Oremos.

3. Por los que gobiernan las naciones, especialmente por los de nuestro país, para que Dios les inspire pensamientos y decisiones encaminados a una paz verdadera. Oremos.
4. Por todos los que sufren algún tipo de enfermedad, para que Dios escuche sus súplicas, realice sus deseos y haga que, en su tribulación, experimenten el gozo de la misericordia divina. Oremos.
5. Por todos nosotros, para que aprendamos a agradecer a Dios cumpliendo fielmente la vocación a la que hemos sido llamados, siendo modelos para otros, ahí donde Dios nos ha colocado. Oremos.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Con las ofrendas de pan y vino, ofrezcamos nuestro «sí» al llamado que Dios constantemente nos hace. Acompañamos con el canto.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Cristo, que murió por nuestros pecados y resucitó para darnos una nueva vida, nos ofrece hoy su Cuerpo y su Sangre para la vida eterna. Acerquémonos a recibirle.